



CAHANTECLER

Semanario Humorístico, Literario y de Actualidades

AÑO I.

CONCEPCION, 13 DE AGOSTO DE 1910.

NÚM. 17

En la Estacion de los FF. CC. del Estado



EMPLEADO. — Señor: vienen á reclamar que varios bultos de la bodega de equipaje están deteriorados.

EL JEFE. — ¡Caramba! Dígalos que han sido los ratones, y que disculpen.

Ultima Creación en París

CORBATA "CHANTECLER"

PROXIMAMENTE

llegará esta Corbata de Moda

Único Concesionario **F. B. MATAS** Único Concesionario

CONCEPCIÓN: D. Barros Arana, 391 †*† TALCAHUANO: Colón, 95

"MARRONS GLACEES"

Dragées y Pralinas Luis XV

RECIBIÓ

NUEVA REMESA

Confitería Palet

HOTEL VALENCIA

DE

José Barreda

Calle de Maipú, 1226

Domingos: Arroz á la Valenciana

Tallarines, Puchero á la Española

Mondonguillas de Pavo,

† Bacalao á la Vizcaína †

Es asombroso de ver lo económico del precio de los artículos sanitarios, lámparas de gas y mechas incandescentes que vende

JUAN DIAZ

Anibal Pinto, 633

Teléfono 229 — CONCEPCIÓN — Casilla 662

LA PROVEEDORA DEL HOGAR

Freire, esq. Rengo, 501-29 - CONCEPCIÓN - Freire, esq. Rengo, 501-29

J. KUSNETZOFF

FABRICA DE MUEBLES

Tapicería, Alfombras, Centros, Catres de Hierro, Máquinas de Coser, Sillas de Viena, Sillas para Oficina, etc.

EN TODOS LOS MUEBLES EMPLEA MATERIAL DE PRIMER ORDEN
Maderas muy secas y construidos por operarios competentes

PRECIOS SIN COMPETENCIA POSIBLE
Ventas al Contado y á Plazo †*† Casilla 939

FUMADORES:

CIGARRILLOS "CHANTECLER"

TABACO LEJÍTIMO HABANO

El que quiera fumar bueno y pretenda un gran placer, que no olvide y pida siempre "Cigarrillos Chantecler"

No hai quien pueda competir por sus asombrosos precios a la

TAPICERÍA ARTÍSTICA

San Martín 771 - Entre Colo-Colo i A. Pinto

MUEBLES DE SALÓN

desde 250 i 275 pesos el medio amueblado

Trabajo irreprochable i materiales finos

SE RECIBEN COMPOSTURAS

Ventas al Contado i a Plazo

T. Vásquez Armijo.

A los Señores Médicos

Una de las principales Casas Editoras de España, está publicando una serie de obras médicas, obras cuyos autores son reputados Profesores y Jefes de los hospitales de París.

La Biblioteca de Ciencias Médicas lleva publicados 22 tomos, cuyos títulos son los siguientes:

| | |
|---|------------------|
| 1. Órganos respiratorios | L. Faisans. |
| 2. Hongos parásitos del hombre. | E. Boudin. |
| 3. Insuficiencia Hepática. | A. Gouget. |
| 4. Infección Microbiana | E. Boudin. |
| 5. Anatomía Obstétrica | A. Demelin. |
| 6. La Fauna de los Cadáveres. | P. Megnin. |
| 7. Fototerapia. | Chautin y Carle. |
| 8. Los Acaros Parásitos | P. Megnin. |
| 9. Fisiología del Páncreas. | E. Hédon. |
| 10. La Rabia | A. Marie. |
| 11. Patología General Cutánea | Brocq y Jacquet. |
| 12. Deformidades Cutáneas | Id. Id. |
| 13. Dermatitis Microbiana. | Id. Id. |
| 14. Dermatitis Inflammatorias | Id. Id. |
| 15. Dermatitis Nerviosas. | Id. Id. |
| 16. Menstruación y Fecundación. | Auvard. |
| 17. La Peritonitis | Tuhier y Paviot. |
| 18. Profilaxis del Paludismo. | A. Laverau. |
| 19. La Gota | Critzman. |
| 20. Los Derrames Líquidos de la Pleura. | P. le Damany. |
| 21. La Herencia de la Tuberculosis | Josa Vives. |
| 22. La Higiene de los Tuberculosos | A. Chauquet. |

Todos lujosamente encuadernados, á \$ 4.00 cada tomo

Ajente: RAFAEL MERINO H. — Kiosco Portal Cruz

Camisería "LA PERFECCION"

429 — BARROS ARANA — 429

Casilla 517 — Teléfono 290
CONCEPCION

Especialidad en Camisas, Cuellos,
Puños i Calzoncillos
SOBRE MEDIDA

SASTRERIA GUTIERREZ

Calle de Maipú, 649

BOTERÍA "MODERNA"

GARCIA y Cia.

Calle de Freire, Núm. 689

Ofrecemos un completo surtido, de última novedad, en
ZAPATONES de SEÑORAS

BOTERIA INDUSTRIAL

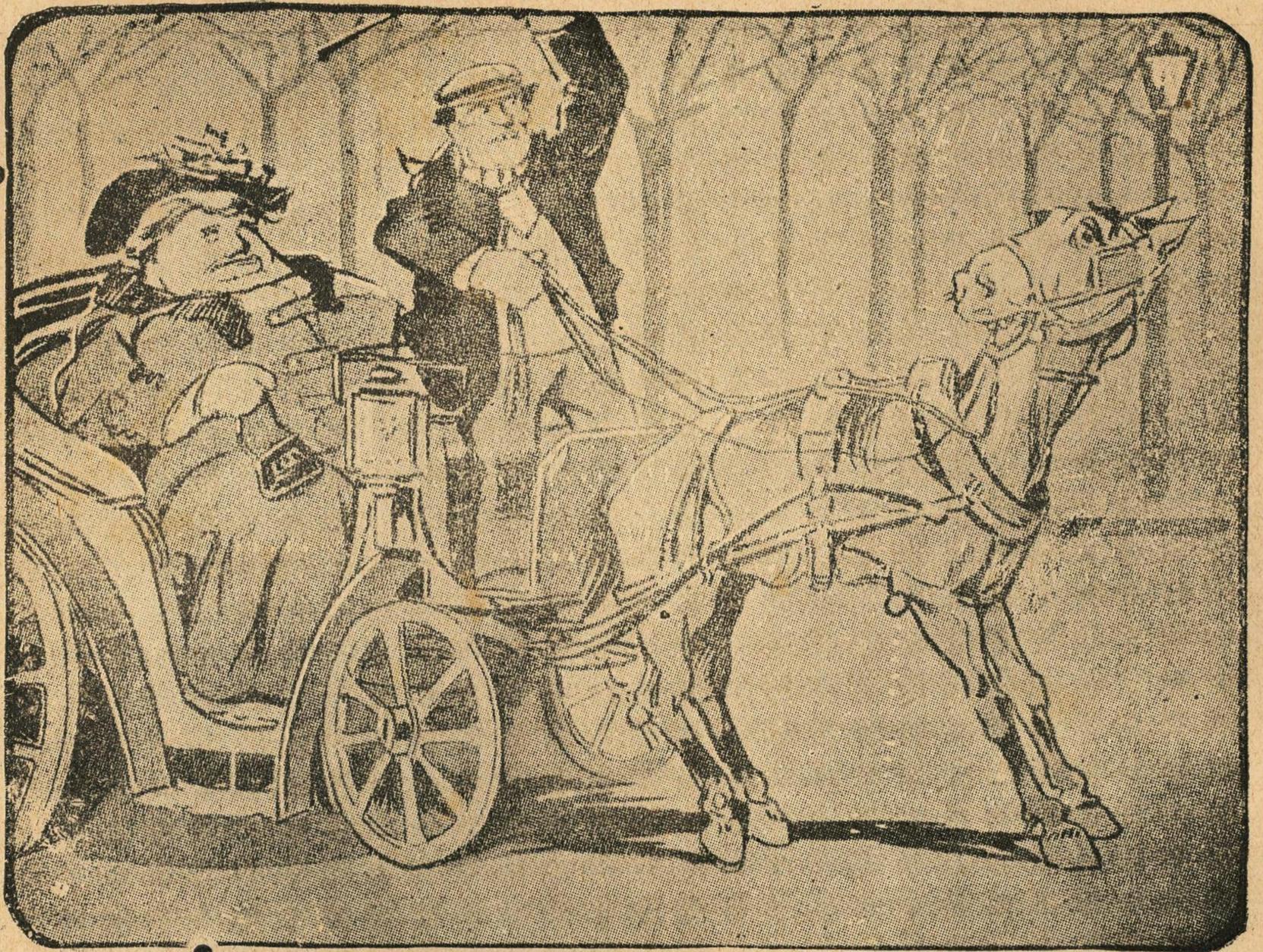
de SAYÚS y DEL VALLE

Calle Freire, 611

Calzado fino, sobre medida y hecho, para
Caballero, con los mejores materiales impor-
tados, á

\$ 19 EL PAR

FRASES CÉLEBRES



EL CABALLO. — Dadme un punto de apoyo y una palanca y moveré el mundo. — *Arquimedes*

El Depósito de Paños de

— TOMÉ —

está en

562 MAIPÚ 562

CARMELA B. de HERRERA

exhibe en su

SALON de NOVEDADES

un lucido surtido de
SOMBREROS MODELOS, FLORES, HORMAS

y demás mercaderías de verano
que ha recibido de las mejores casas parisienses

Aníbal Pinto, 553.

SUSCRICIONES

Se admiten suscripciones para esta Revista.

| | |
|---------------------|----------|
| Por un año | \$ 10.00 |
| Por seis meses..... | » 5.00 |
| Número suelto..... | » 0.20 |

Para el extranjero :

| | |
|------------------|----------|
| Por un año | \$ 15.00 |
|------------------|----------|

Las suscripciones se reciben en el Kiosco del Portal

Los suscriptores de provincias deben enviar su orden, acompañada de su respectivo valor, al Administrador, casilla 925 ó al Ajente exclusivo, casilla 82.

Relojería "LA VENECIA"
de **J. CABALÁ**

541 - Maipú - 541

Ajente de las acreditadas bicicletas **"PEUGEOT"**

PRÓXIMAMENTE llegará un gran surtido de estas renombradas bicicletas

CHANTECLER

AÑO I. NÚM. 16

CONCEPCION, 13 DE AGOSTO DE 1910

CASILLA 925



Señorita Aurora Dublé Urrutia

Que obtuvo la primera mayoría en el plebiscito femenino,
abierto por esta revista en Talcahuano.



“El amo se fué á los toros, nos vamos todos”.

Y este dicho, genuinamente español, lo vemos llevado á la práctica con un éxito que envidiaría cualquiera otro axioma popular.

El viaje de placer emprendido por don Pedro á fin de evadir el cuerpo para la retribución de los agasajos á nuestros huéspedes argentinos, sirve en la actualidad de provechoso ejemplo a muchos *mandarunes* de Provincia que, con la esperanza de pasar el Centenario en la capital, descuidan en cuanto es posible los trabajos para celebrar nuestro grandioso aniversario.

Mientras que algunos miembros de las comisiones de festejos han tomado su papel á lo serio, hasta el extremo de hacer imprimir tarjetas cucas y remononas como la siguiente:

CASILDEO ZÚÑIGA

Director del Comité Pro-Centenario

Otros han lanzado ideas estrafalarias capaces de ponerle los pelos de punta, de puro asombro, á cualquier calvo de nacimiento.

Hay comunas que han iniciado las erogaciones con la suma de cincuenta pesos que serán invertidos en esta forma:

Veinte pesos para que el señor Alcalde se presente con zapatos nuevos al *Te Deum*.

Diez pesos para que la señora Basilia C. de Pelagates (la esposa del Alcalde) fabrique veinte banderas de papel de seda que serán enarboladas en el recinto de las sesiones municipales.

Quince pesos para que las niñas Cudegunda del Cármen, Olga del Tránsito y Clara Luz Atanasia Pelagates, preparen el canto

de las escuelas y toquen respectivamente en acordeón, vihuela y arpa la Canción Nacional y el Himno de Yungay, frente á la ramada de las autoridades.

El sobrante, cinco pesos, será destinado para comprar alfajores y mistela que serán obsequiados á las esposas de los muy ilustres ediles.

Programas de esta naturaleza que contribuyen tan directamente á mantener incólume el fuego sagrado del patriotismo, son merecedores de ediciones extraordinarias.

En otras partes las autoridades no se han contentado con estas insignificancias: han elaborado programas soberbios: inauguración de alcantarillados, vías férreas, de sangre y aereostáticas; estátuas, formación de parques y jardines, erección de arcos de triunfo y de pirámides, en fin, algo estupendo y archimacanudo. Solo que para todo eso se necesitan varios miles de pesos y el municipio y los vecinos están en quiebra.

Hay ciudades, Traiguén por ejemplo, que á imitación de algunos *padres conscriptos* han lanzado la idea de dejar la fiesta del Centenario para el 8 de Octubre.

Esta idea es bellísima, y según comunicaciones recibidas, pronto se enviará á la Cámara, firmado por Sánchez Mansenlli, Lazcano, Rivera y Walker Martinez, un proyecto de Centenario circulante. Así, de este modo fijandose un día del año, distinto para cada pueblo, resultaría que el 18 de Septiembre de 2010 celebraría el primer Centenario de nuestra Independencia el último rincón de la República.

Con ocasión de las fiestas setembrinas, tomará también notable incremento la oratoria patriótica. Las escuelas públicas preparan desde ya, un enorme regimiento de oradores.

Un chico de don Eulalio Retruécano, me trajo ayer tarde el discurso que *echará* en el kiosko de la Plaza, el día 18 de Septiembre si es que para ese día don Rosa haya triunfado en sus deseos. A fin de que admirara su *cabeza*, el chico me endilgó el discurso con puntos y comas y más lijero que un tren expreso.

Accionaba como le habían enseñado: de una manera bárbara, sus brazos se agitaban como aspas de molino y el sonsonete que acompañaba el final de cada período era una musiquilla infernal.

Al terminar su discurso, me miró el chico de piés á cabeza, admirado que yo no le hubiese entendido ni jota.

Deseoso de saber qué había dicho, leí el discurso, del que copio sin añadirle ni quitarle el siguiente y sabroso parlamento:

“Señores: Cuando este pueblo mecido en la cuna de la esclavitud y la ignorancia, reconoció sus derechos proclamados varios años antes por Sócrates, Rousseau, Colon y otros escritores de la Revolución Francesa, rompió las cadenas de la esclavitud y Prat, O’Higgins, Carrera, San Martín, Serrano y Riquelme regaron con su sangre generosa los campos de batalla. ¡Ah! señores! y por qué era esto? Porque descendían de Caupolicán, de Lautaro, de Bío-Bío, de Laja y de otros mil caudillos valientes. Los nombres de estos héroes están grabados con tinta indeleble en nuestros corazones. Por eso es que el 18 de Septiembre de 1910 es una fecha memorable”.

Releí el discurso, miré nuevamente al chico y le dije:

—¿Y esto te han enseñado en el Colegio?

—¡Bah, *lu* harto, me replicó. Otros tienen unos discursos largazos y hay que decirlos bien lijerito sino, no vale.

Esta respuesta me dejó un consuelo: dichos estos disparates á todo correr, no dan tiempo á los oyentes de imponerse de las barbaridades que ellos encierran. Así de este modo queda salvaguardado el honor.

Con que lectores, la epidemia de los discursos empieza á amenazarnos.

GORRIÓN.

👉 Ponga Ud. un aviso en “Chantecler” y tendrá éxito en sus negocios

—Ya sabes que yo he estado casado con tres mujeres. La primera era una chica encantadora, bueñísima. La segunda y tercera...

—Mira, hombre, habla de otra cosa, que parece que estamos acertando charadas.

LUIS CASSE

Casa de Novedades para Señoras

Llegaron los **Sombreros Modelos de Verano**. — Esta semana estarán á la vista las **Hormas, Plumas y Flores de gran Novedad**.

Barros Arana, 783

De 6 á 7.

Con motivo de que Rastignac ha hecho sus maletas para largarse á Europa, se me ha encomendado á mí esta antigua sección de 6 á 7.

Rastignac ha creído, mientras escribió sus inimitables crónicas, que la hora que transcurre entre las 6 y las 7 sólo corre en la calle del Comercio entre Colo-Colo y Aníbal Pinto. El resto de la población carece para él de 6 á 7. De modo que los habitantes de la calle de Maipú, verbigracia, se saltan una hora todos los días.

Pues bien, señores, nó; se trata de un error, de un profundo error. Deseo demostrar que en las calles que no son la del Comercio hay también un 6 á 7, con menos elemento femenino, pero, en cambio, con más barro.

Yo siempre he pensado que esta ciudad sería deliciosa si uno no tuviera nunca que salir de su casa. Lo malo está en eso: en tener que hacer uso de las calles.

¡Las calles! Es un modo de llamar las cosas, es una figura de retórica. Las calles, en Concepción, son un mito.

Yo, en vez pasada, de 6 á 7, tuve la malhadada ocurrencia de andar por la calle de Maipú. La palabra «andar» en este caso es otra figura de retórica. ¡Cualquiera anda por la calle de Maipú, en este tiempo y de noche!

Lo que yo hacía era saltar.

Comenzaron mis saltos en la calle Paicaví. Se trataba de hacer la travesía entre una y otra acera. Coloco mi pie derecho con suavidad en una parte que yo imaginé asbolutamente seca. Noté que mi pie se iba hundiendo, hundiendo, siempre con suavidad, pero sin tocar jamás tierra firme. Me dí orden de volver atrás y, como un solo hombre, comencé á hacer fuerzas para sacar en limpio, ó más propiamente, en sucio, mi pie!

Lo saqué.

Y me puse á mirar para todos lados, como, si mirando á los cuatro vientos, el barro fuera á disminuir.

Pasó junto a mí un carro balanceándose dulcemente. Yo seguía mirando.

Mientras tanto, yo pensaba, para mis adentros, (porque hay algunos que piensan para sus afueras):

¡Cómo se conoce que el gallardo don Rosamel vive en la calle O'Higgins, á media cuadra de la Plaza, y que su único y diario trayecto, el trayecto eterno, por lo menos mientras a don Ignacio no se le acabe la paciencia, es de su casa á la Alcaldía!

La vida es hermosa cuando se anda por buen pavimento. Los callos se sienten agradecidos.

Esta observación nunca la había sentido yo con tanta fuerza como en la oportunidad de que vengo hablando.

Y llegó un momento en que yo me dije como buen chileno: ¡ó vencer ó morir! Cerré los ojos, y me lancé al espacio. Fueron cuatro los saltos que dí, lo recuerdo como si lo estuviera viendo, ó más bien como si estuviera saltando. El barro, dicho sea en honor de la verdad, no alcanzó á llegarme sino hasta el cogote.

Yo estaba muy contento por haber salvado el obstáculo. Pero una idea muy triste vino á amargar mi espíritu. Yo iba de visita, á una casa modesta, es verdad, pero en donde de todos modos es mal mirado que uno llegue embarrado hasta las narices.

Había que perder lo andado. Me volví.

HIPECACUANA.



➡ Nuestra tarifa de avisos es la mas barata de todas las revistas de Chile.

—A mi marido le ataca el vino á la cabeza; ¡y suelta cada disparate!

—Pues al mío le ataca á la mano; ¡y suelta cada bofetada...!



“El Carampangue”

y el estilo regional

Hace algunos días dirigimos una carta al Sr. Director-Redactor de EL CARAMPANGUE, solicitando su colaboración para nuestra revista.

Debemos decirlo con franqueza: al dar este paso abrigábamos casi la seguridad de que nuestros deseos no serían satisfechos, en vista de la labor que, sin duda, pesa sobre el redactor de esa publicación, tan conocida ya dentro y fuera del país. CHANTECLER no podía esperar que el Redactor de EL CARAMPANGUE tuviera tiempo para escribir en otra publicación que la suya.

Pero lo que nos animaba á escribirle era la esperanza de tener, al menos, un autógrafo de este escritor peculiar.

Ese autógrafo lo tenemos. El Redactor de EL CARAMPANGUE nos ha escrito!

No es banal el autógrafo susodicho. En él, además de excusarse de facilitarnos su colaboración, el distinguido periodista de Arauco ha tenido la bondad de darnos detalles hasta cierto punto íntimos sobre el espíritu del periódico y sobre los fines que persigue.

Nuestros lectores leerán más abajo estas altas revelaciones.

Aunque ese documento no necesita de comentarios, imposible dejar de decir dos palabras sobre una de las declaraciones más sensacionales que contiene.

EL CARAMPANGUE — nos dice su director — cultiva el *estilo regional*.

Este estilo, no catalogado aun en los tratados de retórica, consiste en algo imprevisto: «en poner alternadamente párrafos serios con festivos». Porque el Director de EL CARAMPANGUE había notado que el puro estilo serio «no despertaba la vocación por la lectura» y además con él no se obtiene «la regeneración paulatina en las masas populares»; ni «la tranquilidad regional y local».

He aquí ahora el documento íntegro:

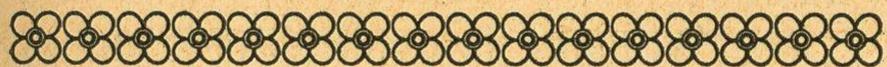
EL CARAMPANGUE saluda muy gratamente al Sr. Director y empresarios de la revista CHANTECLER, de Concepción, agradeciéndoles los buenos conceptos que les ha sugerido nuestra publicación, que al decir verdad: le imprimimos un estilo regional, esto es, alternadamente párrafos serios con festivos es por considerar y encontrar que así se aviene más al temperamento del intelecto de esta rejión. Hubo números de EL CARAMPANGUE que aparecieron en estilo serio, íntegras sus columnas de informaciones, y notamos ocularmente que no despertaba la vocación por la lectura en la mayoría de los grupos que los leían.

Como nuestras estocadas han tenido siempre á obtener indirectamente una regeneración paulatina en las masas populares, tuvimos que amoldarnos á este estilo regional que no ha dejado de causar su extrañeza en las personas y prensa de mayor ilustración; pero que para EL CARAMPANGUE es un verdadero triunfo porque hemos sido oídos y hemos palpado los beneficios de nuestra propaganda en favor de la tranquilidad regional y local.

Inter disponemos de mayor solaz para complacer á Ud. Sr. Director de CHANTECLER de Concepción, si no tiene inconveniente, puede hacer reproducir lo que crea más aceptable: acojiéndolo del canje que con toda sinceridad les retornamos.

De Uds. afmo. y S. S.

Arauco, Agosto 5 de 1910.



Ojos de mujeres

Son esos ojos dulces y nostálgicos, somnolientos y vagos, que Asti incrustara en sus maravillosos óvalos de mujeres .. Son esas pupilas enigmáticas y profundas, que parecen contemplar yo no sé que dulces visiones: acaso un paisaje de ensueño; quizás una lejana y poética alameda, talvez una sombra de recuerdo .. Son esos ojos los que yo amo!... son esas pupilas las que yo adoro! ..

¿No creéis, maravillosas mujeres que repasais estas letras, que vuestros ojos, negros ó azules, verdes ó pardos, pueden influir intensamente en la vida de un hombre?... ¿No pensáis que hay siempre en cada jesto de la vida, en cada mueca del alma, un resorte invisible que precede á la germinación de nuestros ensueños?... ¿No os imagináis que una mirada vuestra puede quitarnos ó devolvernos la vida; detenerla un instante, precipitarla luego, cubrirla de brumas ó iluminarla de soles?...

Porque hay en las miradas, yo no sé que extraño instinto, así de piedad como de odio, de amor ó de desprecio .. Yo he visto pupilas quietas, inmóviles como luces lejanas, que no obstante despedían luces de odio .. He visto otras movibles, caprichosas, juguetonas que parecían detenerse en todo y todo examinarlo, y sin embargo, una «sola cosa» escrutaban... Y he visto otras indiferentes, frías, despiadas y que no obstante despedían la llama de todos los amores...

¡Oh divino misterio de las pupilas!...

Decidme: ¿qué extraña emoción es la que experimentáis un día al contemplar desde el andén de una estación, unos ojos asomados á la venta-

nilla y que os miraban, acaso amorosos, en tanto que la hora fatal de la partida, puesta en el agrio silbido de la máquina, os anunciaba el fin de ese misterioso idilio mudo?... Y decidme: ¿no sentisteis después, mientras el tren se alejaba, cómo en vuestra alma quedaban aquellos ojos, atormentadores, inquietantes?...

Y una tarde de invierno, mientras íbais á prisa por una calle ¿qué sensación probásteis al ver que tras las persianas de un misterioso balcón, unos ojitos os miraban inquietos, como invitandoos á deteneros? Y cuando arrastrados por el destino, seguisteis vuestra ruta .. ¿no sentisteis cómo en el alma quedaban aquellos ojos, atormentadores, inquietantes?...

.....
¡Oh el divino misterio de las pupilas!...
«*Todo lo que pasa es bello*», ha dicho Schiller. Ah!... ¿Acaso hay algo más bello que ese momento de vida, de amor, de belleza, de ventura, de ensueño, de pasión, que brota de unos ojos asomados á la ventanilla de un tren, que ya va á partir; ó que nos sonríe tras una persiana; ó que nos contempla al doblar una esquina, entre el apiñado montón de gente y que nunca más volveremos á ver?...

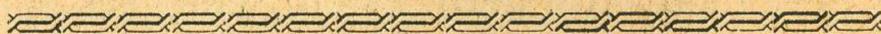
¿Comprendéis ahora, la honda emoción que en el alma dejan unos ojos que sólo vimos un instante y que seguimos amándolos siempre, siempre esperándolos una vez más, confiando en el porvenir, pensando en ellos, adorándolos en silencio... buscándolos en todas partes?..

.....
Ah!... Son esos ojos dulces y nostálgicos, somnolientos y vagos que Asti incrustara en sus maravillosos óvalos de mujeres... Son esas pupilas enigmáticas y profundas que parecen contemplar yo no sé que dulces visiones: acaso un paisaje de ensueño; quizás lejana y poética alameda; talvez una sombra de recuerdo... ¡Son esos ojos los que yo amo!... son esas pupilas las que yo adoro!...

Pero ¿dónde están?...

A. DE L.

Santiago,



Entre marido y mujer.

— ¿Cómo estás hoy de tus dolores de reuma, Desiderio?

— Estoy mejor; gracias. Pero qué amable te has levantado hoy; Gracias á Dios, mujer, que te interesas por mi salud.

— No; si lo pregunto es para saber si lloverá, por que quiero estrenar un sombrero.

☞ **Avise Ud. en el número especial que aparecerá para el Centenario.**

Literatura Patria

Tenemos en prensa, en los talleres de CHANTECLER las siguientes obras de autores nacionales:

Don Quijote de la Mancha, por D. Rosamel del Solar (padre).

El Lobo y el Zorro (Fábula, por D. Agustín Carvallo.

El Místico, por D. Héctor Rodríguez de la S.

Sol de Media Noche, por D. Andrés Silva H.

La Carcajada, por D. Evandro Reyes E.

La Ráfaga, por D. Néstor Bahamondes.

Genio Alegre, por D. Gustavo Larenas.

La Vida es Sueño, por D. Francisco Rodríguez de la M.

Hamlet, por D. Marco A. Enriquez.

La Escondida Senda, por D. Octavio Fernández C.

Mas FUERTE que el Amor, por D. Juan Díaz.

El Fantasma, por D. Héctor Tapia C.

Amor Salvaje, por D. Francisco Fernández C.

Por las Nubes, por D. Armando Medina.

De tal palo, tal astilla, por D. Rosamel del Solar (hijo).

Amores y Amoríos, por D. Carlos Sanhuesa C.

LE SIDANER.



Dos ingleses "pur sang"

He aquí una originalísima historia de dos ingleses que, víctimas de un naufragio, fueron á parar á una isla desierta y que hace poco, por una 'feliz' casualidad, han sido descubiertos y recogidos por un buque inglés. La relación, tomada de un periódico extranjero, es tan graciosa, que no podemos resistir la tentación de traducirla al castellano.

Una vez llegados á la isla los dos ingleses, que no se conocían, construyeron, sin decirse una palabra, sus respectivas viviendas, la una frente á la otra y desde el momento de estar instalados entraron en competencia; una competencia muy chocante como se verá.

Mr. Johonson fué el primero en tener un huerto junto á su cabaña. Mr. Williams, al darse cuenta de ello, se arregló una huerta con jardín.

Entonces su rival dispuso también un jardín, y construyendo con palos algunas jaulas, en las que encerró á diversos animales, colocó un rótulo en la puerta que decía: *jardín zoológico*.

Poco tiempo después, su vecino tenía á su vez un jardín zoológico y además un acuarium. A la puerta de su finca fijó este rótulo: *Entrada libre*.

Al siguiente día, en la puerta de enfrente se leía: «Mr. Johonson, médico de la facultad de Londres; ejerce gratuitamente».

Mr. Williams no podía carecer de profesión y colocó en su casa esta inscripción: «Agencia funeraria».

Así fueron pasando años, poniendo ambos, por medios indirectos, todo lo que poseían á su mutua disposición, pero no se saludaban porque... no habían sido presentados.

Cuando llegó el buque inglés á la isla, los dos únicos moradores de la misma estaban charlando. ¿Qué había sucedido? Una cosa singular.

Mr. Johonson tenía un mono que se había hecho simpático á su vecino; aprovechando este vínculo el dueño del mono le instruyó perfectamente en todo lo concerniente al ceremonial de la cortesía inglesa y pocos días antes de llegar el vapor habían sido presentados por el pequeño simio.

Entonces ambos se contaron sus proyectos, y la esperanza que mutuamente alentaban de que algún suceso extraordinario los pusiera en relación.

—Yo esperaba—decía Mr. Johonson—que usted hubiera caído enfermo para tener el gusto de asistirle.

—Yo sólo esperaba—respondía Mr. Williams—que se muriese para tener el gusto de serle útil.

—Os hubiera curado seguramente: era el único caso en que podía acreditarse cómo á médico ante mi clientela de la isla.

—Yo temía que se muriese usted, pues habría tenido que cerrar mi agencia funeraria.

También se revelaron los motivos de sus momentáneas y silenciosas antipatías.

—Ud día—dijo Mr. Williams— estuve tentado de declararle á usted la guerra y hacerle mi esclavo.

—Tenía previsto este caso—contestó Mr. Johonson;— siempre me había parecido usted persona sospechosa. Por eso introduje mi mono en casa de usted: era mi espía. Además, mi habitación, por ser algo más elevada que la de usted, podía dominarla fácilmente con mis disparos.

—Confieso que le he explotado á usted—respondió Mr. Williams:—construí mi casa algo más baja para que la de usted me diera sombra.

—¡Oh, amigo mío! Yo también me he servido de usted en este lugar inhabitado: como que es usted un hombre muy ordenado en todos sus actos, hacía ocho años que me servía usted de reloj!

Mujeres del Porvenir

Hay lo que se ha dado en llamar una crisis femenina.

En Europa y en los Estados Unidos la mujer se emancipa, y, si me es posible valerme de esta palabra, diré que se masculiniza.

Podría citar numerosos ejemplos; pero, por una parte, son tan conocidos, y por otra, el lector los ve en nuestra misma sociedad, que cuenta ya en su seno señoritas doctoras en medicina y cirujía y abogados é ingenieros con faldas.

Pronto sufrirán un vuelco las costumbres, y ya no serán los jóvenes los que irán á decir á las niñas que las aman, sino las niñas dirán esas cosas á los jóvenes.

Aquí tienen ustedes un *échantillon* de esos amores del porvenir, y cuando la mujer tome el lugar que le corresponde en la sociedad.

Lelia.—¿En qué está pensando, Carlos?

Carlos.—¿Yo? En nada. Pensaba en que va á llover

Lelia.—Pero un joven debe de tener otros pensamientos. Es imposible que una alma como la suya se ocupe de la lluvia. Eso es hasta ridículo.

Carlos.—Pues no pensaba en otra cosa.

Lelia.—¿Quién le ha dado este anillo? (tomando la mano de Carlos y sacándole el anillo.

Carlos.—Mamá...

Lelia.—Pero veo en él dos letras, que no son las iniciales de su mamá.

Carlos.—Son las iniciales de papá.

Lelia.—Usted me engaña. Este anillo debe ser de su novia.

Carlos.—(Poniéndose colorado): ¡Qué esperanza! Yo no tengo novia.

Lelia.—¿Y no siente la necesidad de tenerla? ¿No siente que la vida sin amor es odiosa y estéril?

Carlos.—Yo amo á mis padres y á mis hermanos.

Lelia.—Pero ese amor no es suficiente, ni yo quiero hablar de esas afecciones. Yo me refiero á la sed del alma y del corazón, que buscan satisfacer la mujer y el hombre; del impulso que nos lleva de unos hacia otros.

¡Carlos, yo le amo desde hace mucho tiempo!

Carlos.—Déjeme que me aprieta el brazo.

Lelia.—Dígame, Carlos, que me ama. ¿No es verdad que usted también me ama?

Carlos.—Estése quieta, que me está despeinando.

Lelia.—¡Si supiera todo lo que lo quiero!

Carlos.—Eso lo dicen ustedes todos los días á los hombres.

Lelia.—Nó, ángel mío; le juro que digo la verdad.

Carlos.—Déjeme; mire que puede venir mamá. ¡Ay! que me pisa...

Lelia.—Lo voi á dejar, pero conteste á mi pregunta. Dígame por Dios, que me ama.

Carlos.—Otro día le contestaré.

Lelia.—Nó: yo quiero que ahora mismo me lo diga.

Carlos.—No me pellizque; vea que me duele. ¡Ay! me ha hecho saltar los botones del chaleco.

Lelia.—Contésteme sí, o no lo largo.

Carlos.—¿Qué quiere que le conteste?

Lelia.—Dígame que me quiere.

Carlos.—El juéves se lo diré. Ahora no puedo.

Lelia.—Nó; ahora mismo.

Carlos.—Bueno; entonces el miércoles.

Lelia.—Nó; en este mismo instante.

Carlos.—El mártes.

Lelia.—Nó, nó, ahora mismo.

Carlos.—El lúnes sin falta.

Lelia.—Yo quiero que sea ya, ya.

La puerta se abre y aparece la mamá de Carlos.

La enamorada joven se levanta apresurada y se sienta en el ángulo opuesto de la sala, y la conversación recae sobre el viento norte y el frío.

Saludo á América.

El poeta español Antonio Cavestany, que se encuentra actualmente en Buenos Aires, haciendo labor de propaganda ibero-americana, dió el 1.º de Agosto una conferencia, á la cual asistió lo mejor de la capital argentina; y allí, entre otras hermosas poesías, leyó la bellísima titulada « Saludo á América », que reproducimos á continuación:

Yo vengo de una tierra besada por dos mares,
con toldos de naranjos y alfombras de azahares,
del pueblo en que he dejado mis hijos y mi hogar;
de aquella vieja España, de históricos blasones,
que fué fecunda madre de razas y naciones
y lleva de dos mundos el timbre secular.

De allí tendí mi vuelo y allí dejé mi nido,
buscando tras las brumas del mar enbravecido
espacio á mis impulsos de errante trovador.
Yo os traigo, mensajero del pueblo que me envía,
su luz y sus leyendas, sus cantos, su poesía,
y os traigo antes que nada los ecos de su amor.

Y todo, tradiciones y canto y luz y aroma,
envuelto en el ropaje de nuestro hermoso idioma,
que es fuego y es dulzura, que es bronce y es cristal;
en el vibrante y rico lenguaje castellano,
la forma más gallarda del pensamiento humano,
la lengua que en Cervantes, es cántico triunfal.

De cuantos lazos pueden juntar á los nacidos,
dejándolos en ellos eternamente unidos,
hay uno del que todos los otros van en pos:
la lengua, lo que expresa cuánto concibe el hombre,
la lengua en que decimos de Patria el santo nombre
y en que decimos «madre» y en que decimos «Dios».

En ella, en ese idioma que en mi no más es rudo,
yo os traigo un fuerte abrazo y un íntimo saludo
de aquella hermosa tierra que fué la vuestra ayer:
de aquella madre buena, de aquella reina augusta,
de aquella noble España que á todos nos dió el ser.
Y vienen en mis versos conmigo á saludaros
sus cosas más diversas, sus hijos más preclaros,
Toledo con su alcázar y Burgos con el Cid;
mujeres de ojos negros que adorna la mantilla,
rosales de Valencia, claveles de Sevilla,
la Vega de Granada y el cielo de Madrid.

Veréis callejas moras y pueblos medioevales,
palmeras del desierto, severas catedrales,
llanuras de Castilla, montañas de León;
y oiréis junto al Moncayo, cual eco de su sierra,
aquí cantando amores y allá buscando guerra,
la copla de las coplas, la jota de Aragón.

Conmigo viene todo: la España del pasado,
lo cierto y lo dudoso, los triunfos del soldado,
las suertes del torero que alegra el redondel;
la raza incommovible, de sangre ardiente y moza,
que ríe entre el estrago si muere en Zaragoza,
que llora entre alegrías sí canta en el perchel.

Yo os traigo á España entera, pues toda va conmigo:
oiréis sobre los campos dorados por el trigo,
la alegre calesera que entona el mayoral;

veréis cubriendo á un tiempo collados y campiñas,
los pámpanos frondosos, guirnalda de las viñas,
la nieve perfumada del verde naranjal.

Aquí, de los colmados riquísimo tesoro,
la caña y los toneles y el vino como el oro;
la bata almidonada y el rico pañolón;
allá, de viejos siglos mostrando los linderos,
con séquito de reyes, de sabios y guerreros,
surgiendo augusta y santa la sombra de Colón.

¡Colón! Su nombre solo despierta en la memoria
la página más bella del libro de la Historia,
la empresa más gigante que vieron tierra y mar:
con naves y soldados de un pueblo de valientes
él hizo un mundo sólo de mundos diferentes;
y vino en estas costas la Tierra á completar.

Por él á vida nueva nacieron aquel día
cien pueblos cuyas almas la niebla obscurecía:
Colón alzó en los aires un lienzo y una cruz,
volvióse hacia la altura gozosa su mirada,
besó la blanda arena, la Tierra inmaculada.
y abrieron esos pueblos los ojos á la luz!

América grandiosa, soberbio continente,
del ósculo que un día selló tu casta frente
brotó tu oculta fuerza, tu noble redención.
Hoy tienes en tus manos del mundo la palanca:
sé grande. . . mas no olvides que tu grandeza arranca
de España, de tu madre, del beso de Colón.

Bohemia

Ron bebe y dice: — « ¿ Muestra mi semblante
la sombría expresión de mi pesar?
¿ O es que una amarga lágrima quemante
has visto acaso en mi inquietud rodar? »

No dejes en la doliente arruga
se abran paso mis lágrimas, mujer:
si un beso el llanto de dolor enjuga,
truécase al punto en llanto de placer.

¿ Ves? El letal esplín del alma mía
vacía en todo mi ser su acerbo humor. . . . »
(Aquí el mote *ancestral*, que es su manía,
le hace exclamar): — « ¡ Oh, mi ancestral amor! »

Parece espectro y su semblante torvo
forma una mueca estúpida y macabra,
mientras se bebe el ron sorbo tras sorbo
y entre dientes masculla esa palabra.

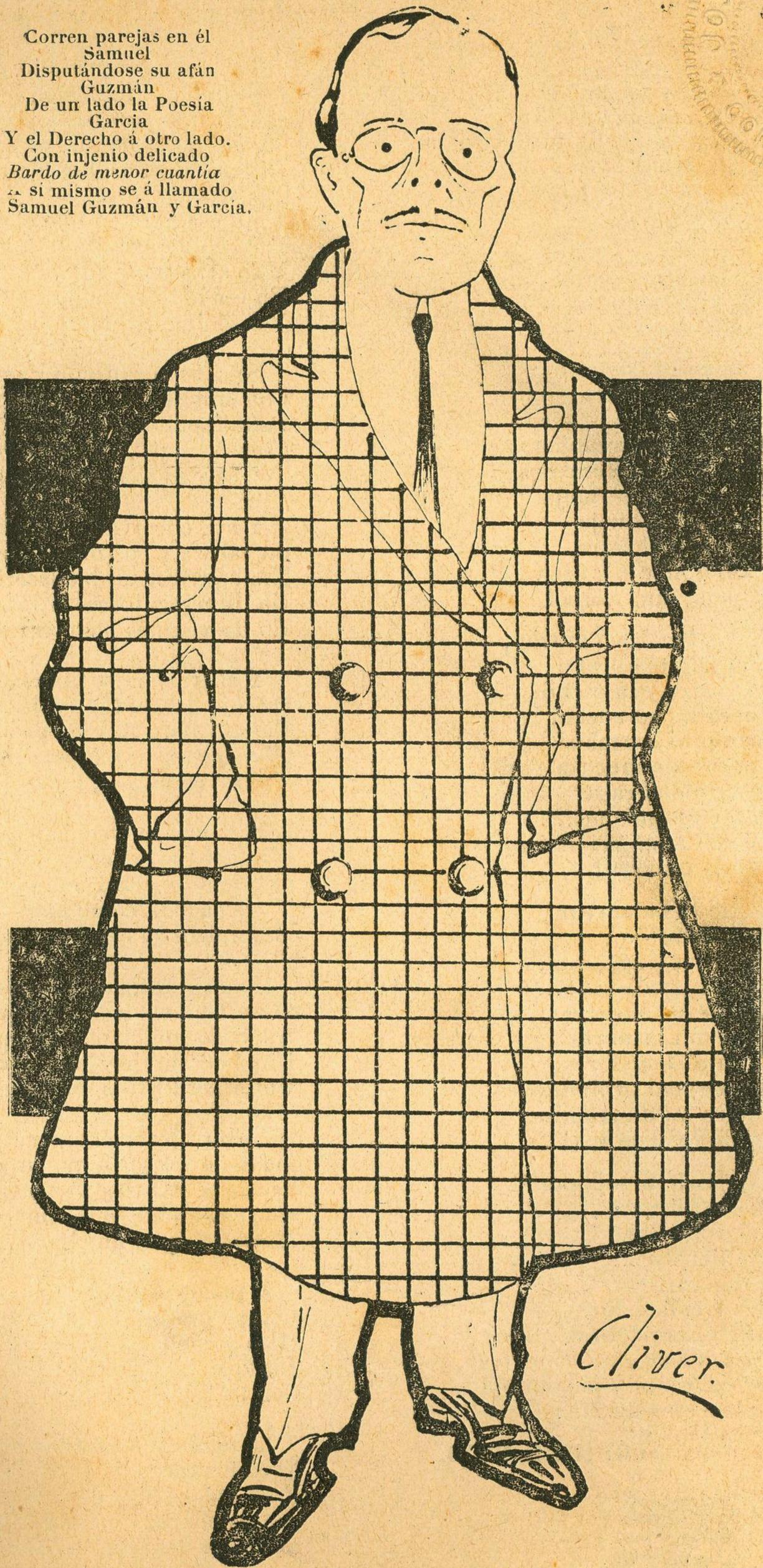
Y prosigue: — « Ancestral, porque ha mil años,
este amor que jamás se extinguirá
sobreviviendo á viejos desengaños
en mis progénies existía ya.

Ancestral, porque toda una añoranza
reúno en mí de concentrado amor
que corazón tras corazón avanza
como un caudal de fuego bullidor.

Ancestral, porque fluyen en mis venas
hechos sangre diez siglos de martirio. . . .
¡ Oh, el ron! . . . En él ahóguense mis penas
y también mis diez siglos de delirio! »

J. Molina N.

Corren parejas en él
Samuel
Disputándose su afán
Guzmán
De un lado la Poesía
García
Y el Derecho á otro lado.
Con ingenio delicado
Bardo de menor cuantía
si mismo se á llamado
Samuel Guzmán y García.



Cliver.

EL LECHERO.

(Imitación del poeta del TORTILLERO, Ignacio Verdugo.)

Y va el pálido lechero,
 en su vehículo blando,
 y va piteando, piteando
 para ganarse el dinero ...
 Allá en el confín postrero
 de la avenida enlodada
 aparece la criada
 con el cántaro en la mano ...
 ¡y él vierte el líquido sano,
 que cae como cascada!

En sus siempre tristes ojos
 (es claro que me refiero
 á los ojos del lechero)
 hay disgustos, y hay enojos
 y hay pesares y hay sonrojos ...
 y hay en su manta vermeja
 algo así como una queja
 que parece que exhalara
 la expresión doliente y rara
 de alguna pena muy vieja!

Yo quiero al lechero mucho,
 y cuando el frío temprano
 le corta el rostro y la mano
 como si fuera un serrucho,
 y cuando su pito escucho
 frente al portal de mi casa,
 el corazón se me abraza
 en un santo cristianismo ...
 ¡es que yo siento en mí mismo
 los dolores de mi raza!

¡Oh tú que te balanceas
 al son de tu carretón,
 muy grandes tus penas son,
 muy grandes tus odiseas! ...
 pero ¡oh lechero! no creas
 que las mías son menores ...
 yo sufro extraños ardores,
 yo sufro de un mal profundo,
 yo llevo sobre mí un mundo:
 ¡el mundo de los amores! ...

¡Ah! yo quisiera enjugar
 tus lágrimas ardorosas,
 tus mejillas sudorosas
 yo desearía limpiar ...
 En tu infinito vagar
 por charcos y calles duras,
 ¡oh martir! te me figuras
 un nuevo judío errante,
 que escala, exhausto y jadeante,
 un calvario de amarguras!

COPIHUE ROJO.LÁZARO.

« Del libro Tropical »

La tarde, joven viuda, sumergía
 Su luminosa túnica en los mares,
 Con manto enlutecido se cubría,
 Y cual flores de luz, yá muerto el día
 Regaba en el azul sus azahares.

En esa hora en que el celaje engaña,
 Parece que agoniza lo infinito
 Y se arrastra la sombra en la montaña,
 En esa hora triste á su cabaña
 Volvió Juan, el leproso y el proscrito.

Se detuvo cansado y miró al cielo
 Con siniestra mirada; así la Esfinge
 Contempla el arenal, sola en su duelo,
 Cuando al posar el sol su diurno vuelo
 Torres y monstruos el ocaso finge.

Y así, encorvado, cuando alzó insultante
 Su cabeza y sus manos de elefante,
 Era aquel incurable lazarino,
 Un duro y misterioso interrogante
 En las páginas blancas del destino.

Y al troncharse la tarde, cual el broche
 De roja flor, entumecida y mustia.
 Repitió Juan su increpador reproche:
 ¿Por qué no viene para mí la noche?
 Y lloró como Job, llanto de angustia.

Era Juan un vencido, por sus venas
 Circulaba la muerte y no la vida
 Con lenta y cruel renovación de penas,
 Y los bacilos, como hambrientas hienas,
 Devoraban su carne maldecida.

Como la antigua Oréade enhiesta y pura,
 Como una evocación de primavera,
 Apareció rompiendo la espusura
 Una bella mujer, la compañera
 Única del leproso en su amargura.

Y con silente paso, cual la nave
 Pequeña y blanca que atraviesa el río,
 Se acercó á Juan, y con el mimo suave
 Que solamente la ternura sabe
 Murmuró: ¿por qué lloras, amor mío?

Y pálida Afrodita, enamorada,
 Con su brazo desnudo y voluptuoso
 Hizo un collar á Juan, y apasionada
 Juntó su boca fresca y sonrosada
 Con los labios horribles del leproso.

La noche dominó con sus negruras,
 El cielo descendió sobre las lomas,
 Y en esa soledad de desventuras
 Se escucharon de amor nuevas ternuras
 E idílicos arrullos de palomas.

JUAN IGNACIO GALVEZ.



Fot. Ruedas

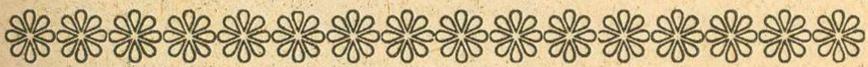
Directorio de la Sociedad "Ilustración de la Mujer".

Sorteos de "Chantecler"

El segundo sorteo del Viernes 5 dió el resultado siguiente :

| | |
|--------------------|------|
| PRIMER PREMIO Núm. | 2103 |
| SEGUNDO „ „ | 1992 |
| TERCER „ „ | 2676 |

Las personas que posean los números premiados pueden pasar á reclamarlos á la Litografía Concepción.



Cupido se embroma

¡ Que hacerle, amiga mía ! Soy así :
jamás de una mujer me enamoré,
y si usted me pregunta que por qué
tengo que contestarle : porque sí.

Cierta vez á una rubia amar creí,
pero una ilusión mía sólo fué,
porque á los pocos meses la olvidé
y ella también me olvidaría á mí.

El amor es gran cosa, claro está,
pero el amor no existe sino allá
en la luna .. en los astros. Aquí no.

Si Acuña, el mejicano, se mató,
no fué amor, como alguno creerá.
fué locura ó capricho ... ó qué sé yo.

Juan FERNANDEZ

Las Crisálidas

Cuando enferma la niña todavía,
salió cierta mañana
y recorrió con inseguro paso
la vecina montaña,
trajo entre un ramo de silvestres flores
oculta una crisálida,
que en su aposento colocó muy cerca
de la camita blanca.

Unos días después en el instante
en que ella expiraba
y todos la veían con los ojos
velados por las lágrimas,
en el momento que murió sentimos
levé rumor de alas
y vimos escapar, tender el vuelo,
por la antigua ventana
que da sobre el jardín, una pequeña
mariposa dorada.

La prisión ya vacía del insecto
busqué con vista rápida;
al verla ví de la difunta niña
la frente mustia y pálida,
y pensé: si al dejar su cárcel triste
la mariposa alada
la luz encuentra y el espacio inmenso
y las campestres auras,
al dejar la prisión que las encierra
¿qué encontrarán las almas?

JOSÉ A. SILVA.

TEATROS Y ARTISTAS.

LA CONCERTISTA

EVA LIMIÑANA.

La niñita con cuyo retrato encabezamos estas líneas, es una notable pianista argentina, que piensa dar próximamente en Santiago un concierto á beneficio de los niños pobres.

Se nos ha proporcionado respecto de ella la siguiente referencia.

Eva Limiñana, argentina, ingresó en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación y cursó en cada año dos cursos de piano, en la clase del profesor Dunker, mereciendo en su último examen la calificación extraordinaria y nunca concedida antes, de cuatro votos de distinción y aclamación unánime.

Se distingue en el piano por su escuela de ejecución; su modo propio y personal de tocar, lleno de una gracia exquisita y delicada; y por un sentimiento sólo comparable al de los grandes virtuosos.

Desde sus primeros estudios hizo el voto de dedicar su primer concierto á beneficio de los niños pobres; propósito que está á punto de realizar.

Patrocinan el concierto las damas más caracterizadas de nuestra distinguida sociedad, de las cuales la señorita Limiñana es muy querida por su tierna edad y su talento de artista.



Teatro Concepcion

Desde hace algunos dias funciona en este teatro el biógrafo de la Compañía Cinematográfica del Pacífico.

Noche á noche una concurrencia bastante numerosa asiste á la exhibición de las películas, siempre nuevas é interesantes.

Teatro Eden

Actualmente se halla funcionando en este teatro la compañía de zarzuela que dirige el simpático artista cómico Bührlé.

En esta compañía se han visto muy concurridas las funciones.

MOLIÈRE.

Correspondencia.

SRTA. LAURA. — *Coronel.* — ¡Por Dios, señorita! No use papel de oficio ni tinta roja. Francamente le diré que su trabajito no sirve para la publicidad. Dedíquese al bordado y créame que le doy un buen consejo.

SR. L. A. B. — *Talcahuano.* — Muy largo, señor. Nos ocuparía toda la Revista. Algún *gasfiter* le aceptaría toda la producción...

SR. P. Q. Ñ. O. — *Pte.* — Demasiado romántico. No sirve.

STA. PINAUD C. — *Pte.* — Concedido.

SR. T. V. I. — *Santiago.* — Nó, señor; imposible! Pero en fin le publicaremos la primera estrofa:

Era una noche de hora avanzada
De entre las muchas que en la Alameda
Yace en un banco acurrucada
La viejecita que allí se hospeda.

Y le advertimos que la originalidad de su trabajo nos hizo recordar la clásica y magistral frase de Víctor Hugo: «Era de noche y sin embargo llovía».

SR. NENAH. — *Pte.* — Su «Tarde y Crepúsculo» fué al canasto, no porque sea mala, sino porque no está de acuerdo con la índole de la Revista. Busque otros temas y después veremos.

STA. B. P. S. — *Santiago, Catedral 1427.* — Oportunamente le despachamos el ejemplar N.º 7 que nos solicitó.

SR. P. V. — *Chillán.* — Pronto tendremos agente en esa. Gracias por su ofrecimiento.

SR. MURTHUS ITXASSANANA. — *Talcahuano.* — Sentimos no poderlo atender. Diríjase á la prensa local. Nosotros no hacemos denuncios de esa naturaleza.

SR. R. A. — *Lota.* — No, señor. Ya hemos dicho que no publicamos producciones como la suya. Le aconsejamos que vea un médico cuanto antes.

SR. G. J. G. — *Búlnes.* — Gracias. Queda anotada su suscripción por un año.

STA. LILA. — *Pte.* — Por favor, señorita Lila, disculpenos. Por ahora no podemos.

SR. C. F. — *Talca.* — De acuerdo. Va carta.

SR. L. O. — *Coihueco.* — ¿Lo dice Ud. con sinceridad? ¡No le creo!

SR. C. S. A. — *Los Angeles.* — No podemos enviarle la colección porque se nos agotaron varios números.

RATAMPURO. — *Pte.* — Su trabajo no está malo; pero tiene el defecto de ser demasiado latoso y muy abundante en comparaciones. Escriba más corto y le aceptaremos sus trabajos.

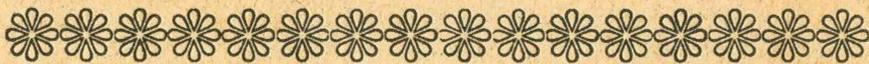
SR. RANCAGUINO. — *Pte.* — Dedíquese Ud. á la venta de frutos del país y verá qué negocio hace.

SR. JUANITO. — *Mulchén.* — Preferimos prosa, pues de versos estamos abrumados.

STA. AURORA. — *Pte.* — ¡¡¡¡¡ Cuántas admiraciones les pone Ud. ¡¡¡¡¡ Hemos quedado admirados... Qué barbaridad, señorita ¡¡¡¡!

SR. PASCUAL ARANEDA. — *Pte.* — Oiga: aquí me están soplando que le diga á Ud. que el canasto resultó poco para sus «Comentarios»; pero yo no se lo quiero decir.

LOUIS KARR.



En un examen:

Un examinador.—Y...¿ cuantas clases de hijos hay?

El niño. (vacilando)—hijos...hijos... las clases de hijos...

El maestro. (saliendo en su ayuda)—Las clases de hijos son cinco...

El niño. (repitiendo)—Las clases de hijos son cinco...

El maestro.—Los hijos legítimos.

El niño.—Los hijos legítimos.

El maestro.—Los hijos...naturales.

El niño.—Los hijos naturales.

El maestro.—Los hijos... adulterinos.

El niño.—Los hijos adulterinos.

El maestro.—Los hijos... sacrílegos.

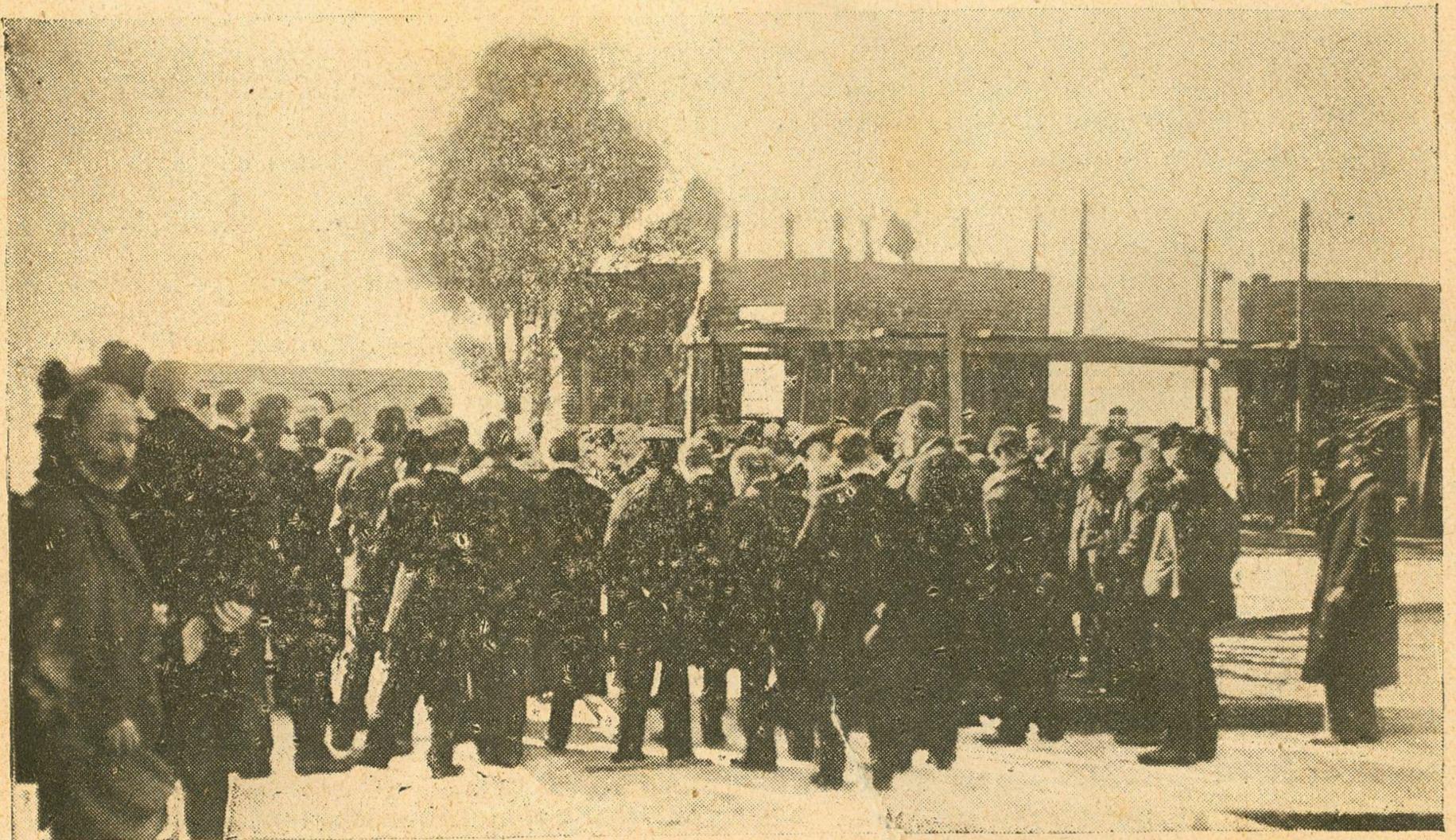
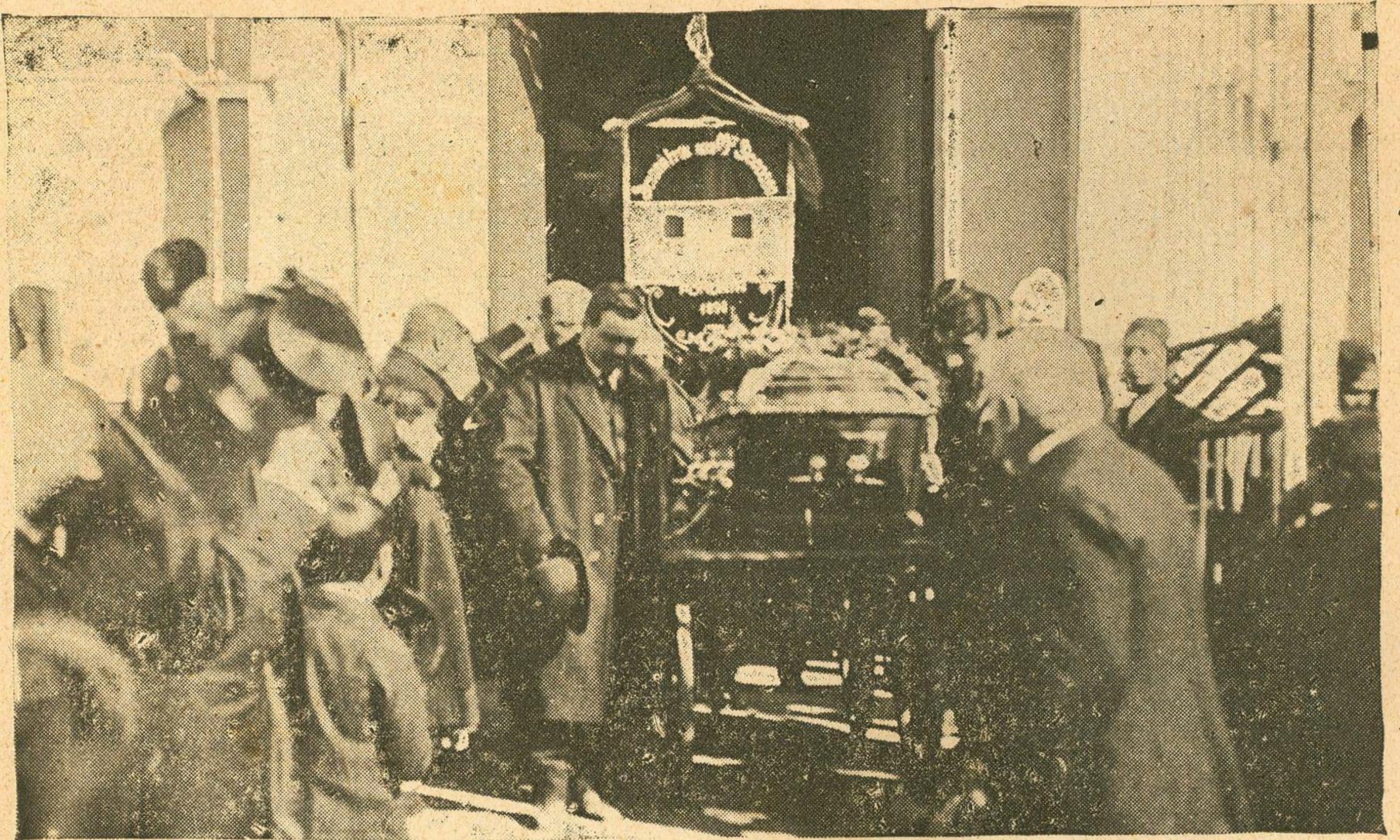
El niño.—Los hijos sacrílegos.

El maestro.—y los hijos...

El niño.—(interrumpiendo)—y los hijos del país.

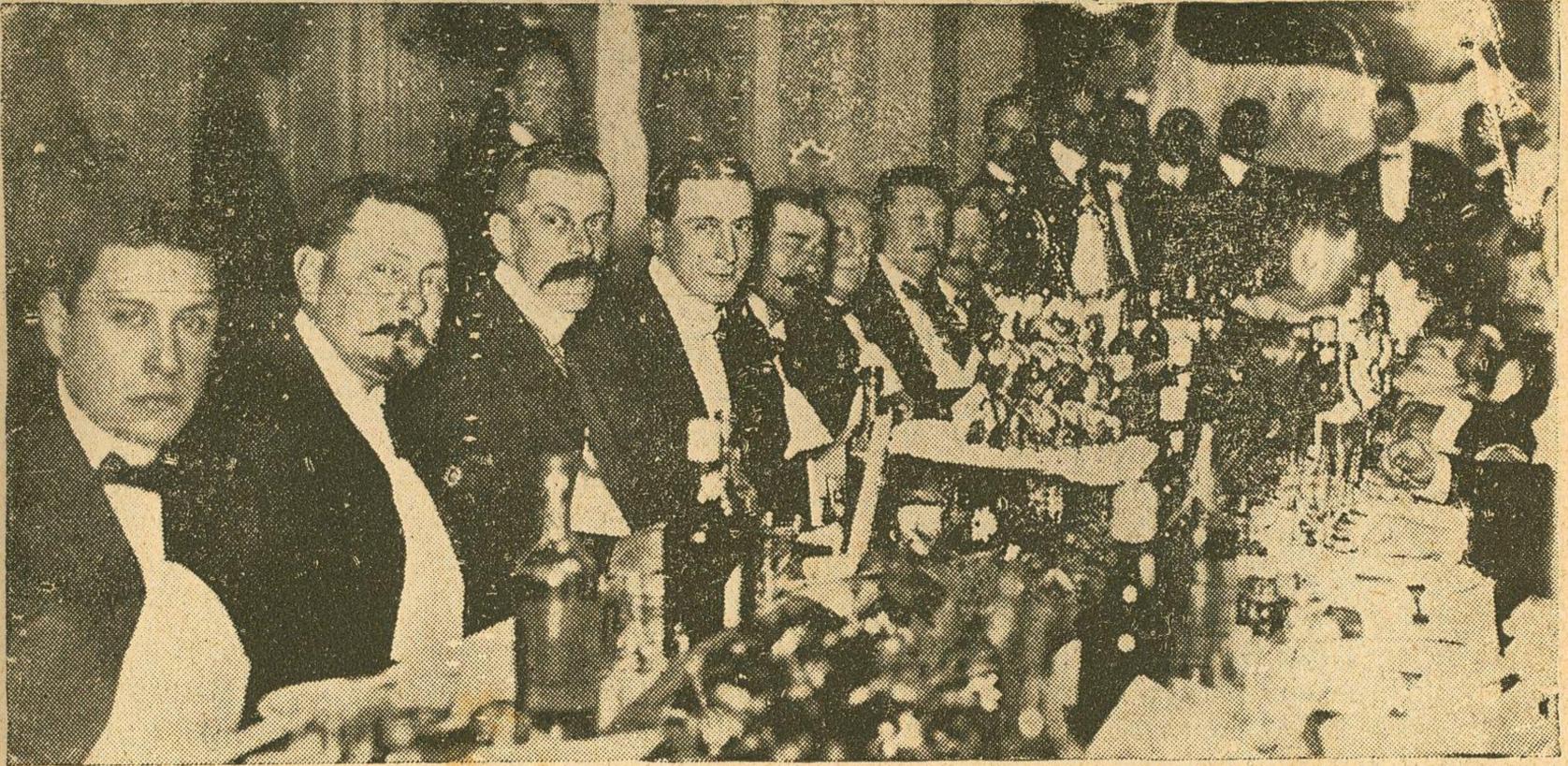


☞ Para el Centenario, tenemos en preparación una edición extraordinaria con numerosos grabados fotográficos y en colores.



Funerales del Sr. CARMELO RASSEGNA

Fotografia de CHANTECLER.



Fot. Ruedas.

Banquete de despedida ofrecido por sus compañeros y amigos, al Sr. Antonio Ibaceta, de la Aduana de Talcahuano, con motivo de su traslado á la Aduana de Iquique.

DESPEDIDA



Fot. Ruedas.

En el Restaurant "La Bolsa" se verificó hace poco una manifestación de despedida que los empleados de la Inspección de la III^a. Sección de los Ferrocarriles, ofrecieron á don Emiliano Cruzat O. con ocasión de su traslado á Valparaiso.

La presente fotografía representa al Sr. Cruzat O. rodeado de todos sus compañeros de trabajo.

Sección Talcahuano

¿ Cual es la niña mas bonita de Talcahuano?

EL RESULTADO del PLEBISCITO

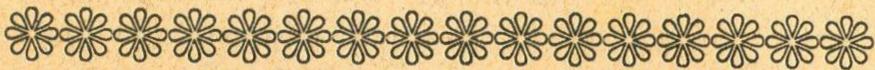
*

El Miércoles 10 del presente se verificó el escrutinio general de los votos recibidos en este plebiscito.

El resultado fué el siguiente:

| | | |
|-----------------------------------|-------|-------|
| Por la señorita Aurora Duble U... | 503 | votos |
| » » » Sara Geinlenfeld.. | 340 | » |
| » » » Margarita Coste R. | 163 | » |
| » » » Carlota Lipi..... | 65 | » |
| » » » Ema Schulze.. | 42 | » |
| » » » Aurelia Jarpa Ruiz | 38 | » |
| » » » Aida Serrato..... | 31 | » |
| Votos dispersos..... | 36 | » |
| Total. | 1,218 | votos |

Desde el presente número iniciamos una galería de bellezas de Talcahuano. empezando por las señoritas que han obtenido mayor número de votos en el plebiscito.



Desde el Puerto

No había aun abierto ayer de mañana la puerta de calle, para dar paso á la sirviente que iba á compras, cuando se me presentó un muchacho frescote y simpático, con una carta dirigida á mi nombre.

Leí el sobre, decía bien claro: «Sr. Hironnelle»; pero, es posible me preguntaba que hayan podido dar con mi domicilio. Los porteños tienen el olfato muy fino, y no atrofiado, como pudiera creerse, á causa de los malos olores.

Entregada que hubo la carta, lanzóse el chico á escape, *chuteando* por el camino, como si hubiera sido pelota de foot-ball, una cáscara de plátano que bordaba la vereda.

Abrí receloso el sobre, miré la firma, y no pude entender nada.

A fin de evitarme hacer comentarios, transcribo la carta á continuación:

« Sr. Hironnelle :

« Tengo el gusto de saludarlo, ya que la indiscreción de un amigo me permitió sa-

ber donde vivía Ud. Esta es para decirle que yo estoy muy disgustado con «CHANTECLER», con motivo del plebiscito de la señorita más simpática. Le espondré mis motivos y me hallará razón.

« Resulta, señor Hironnelle, que yo tengo una cuñada que nació el año del cólera. La pobre, á pesar de ser todavía jóven es más fea que don Pedro. Imajínesela bajita, unas dos varas ó vara y media de alto, morena, enjuta de cara, con una nariz, en forma de una S al revés, un ojo con nubes y el otro tirando á rojo, la boca regular, que al abrirse muestra unos dientes largos y puntiagudos y completamente amarillos, el cuello largo, etc., etc. Renuncio á pintarle lodemás.

« Yo estaba notando desde varias semanas atrás, que me hacía más mimos que de costumbre, que todos los sábados en la noche ó los domingos por la mañana me preguntaba ansiosa si había comprado «CHANTECLER». Estas cosas me extrañaban porque mi cuñada ha sido todos los días un polvorin que ha mantenido en alarmas á toda mi familia, contribuyendo en el noventa y cinco por ciento de los casos, á los disgustos conyugales.

« El domingo pasado la llevé al Biógrato de los Hermanos Constantino para corresponder de ese modo siquiera á sus pruebas de afecto y poder, en parte, descubrir el secreto de su cambio.

« En uno de los entreactos me dijo casi al oído: ¡ Ay! Rodalastro! porqué no has mandado al plebiscito de «CHANTECLER», un cupón con mi nombre?

— Pero, Emerenciana, por Dios, cómo crees que...

— Sí; ya me lo suponía. Tú, siempre te has mostrado conmigo... Has sido siempre mi peor cucuilla..... Me has tratado como si fuera una china cualquiera..... y me has creído la más fea de todo Talcahuano. Hizo una pausa, pero ya que no el dique de sus palabras, se desbordó el de las lágrimas y tuve que prometerle hacer cuanto sea posible porque ella obtenga la primera mayoría.

« Vea, Ud., en qué apuro me he metido, señor Hironnelle!

« ¿ Qué remedio tendrá este conflicto?



Banquete entre los miembros de la Sociedad Protectora de Empleados con motivo de su aniversario

(Fot. Ruedas)

¿No se podría hacer un tutti y falsificar la elección? Mi felicidad doméstica futura depende de Ud. Por las informaciones que tengo, sé que Ud. es una buena persona incapaz de reírse de nadie. Téngame lástima y hagamos la componenda á favor de mi cuñada.

Me despido de Ud., atto. y S. S.

Rodalastro Almendra.»

P.-D.

«Si la cosa resultare bien, lo convido á comer *chunchules* el domingo.»

Tal era la carta.

Yo que, como dice don Rodalastro, soy incapaz de reírme de nadie, me veo en amarillos aprietos, porque casos como el relatado se han producido muchos con motivo del plebiscito.

Hasta unas tías mías con quienes vivo, me tienen apuradísimo, porque á pesar de tener la menor de ellas, nada ménos que treinta y nueve agostos, se creen todavía bellezas capaces de disputar un premio y capaces de hacer perder los quilates al gringo más flemático de todo el puerto.

Por otra parte, el plebiscito me ha dado ocasiones de pasar muy buenos ratos. Al salir de misa el domingo, me divisaron tres rubiecitas encantadoras que dijeron al pasar á la vera de ellas: Este jóven es del «CHANTECLER», y quedaron mirándome con mezcla no sé si de admiración ó cariño ó de sorpresa y lástima.

Mamáes he conocido, rollizas y coloradotas que me han mostrado sus hijas, como diciéndome: Ahí tienes, Hironnelle, mándalas al plebiscito.

Y, padres de familia ha habido, con media docena de hijas casaderas que se han gastado un dineral en comprar la revista á fin de utilizar los cupones con los nombres de sus almibarados pimpollos, á fin de poder obtener para ellas siquiera unos cuantos votos. Naturalmente que si salieran triunfadoras, las pobrecitas, ignorantes del paternal subterfugio, pasarían las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio, en continuo desvelo, para saber quienes eran los misteriosos amadores que las honraban con sus sufragios.

HIRONDELLE.



Una cena

En los primeros días de la semana pasada se llevó á la práctica la manifestación que un grupo de amigos tenía prometida al «Gallo Inglés» y á «Hirondelle» en obsequio de «Chantecler».

Consistió la manifestación en una cena morrocotuda, en la cual no faltaron ni la apetitosa tortilla de erizos que ha inmortalizado la gloria del «Doctor Tolosa» ni el sabroso caldo de huevos que diera fama á Pancho Villalobos.

A las doce de la noche en punto pasaron á ocupar la testera de la mesa,—que estaba dispuesta no en la forma aristocrática de *U*, sino en la muy prosaica de una pata de gallo,—los celebrados, «Hirondelle» y «Gallo Inglés», siguiendo para abajo, es decir, hacia los dedos de la pata, un conocido *sportman*, un «Taré», quise decir un poeta, un tinterillo, el representante de «El Run-Run», tres caribes, dos cesantes, dos que están enamorados y dos que *apegaron* á la fiesta sin estar convidados.

Una banda, que parecía cardumen de sardinas de quinientos músicos, dirigida por la hábil batuta de Pancho Jara, ejecutó una infinidad de piezas clásicas, entre otras, doce cuecas que fueron bailadas por el «Gallo Inglés» y uno de los enamorados y por «Hirondelle» y el tinterillo.

Hasta las tres de la madrugada se masticó sin cesar, con las apariencias solas de una debilidad común á *nativitate*; hubo chascarros del tinterillo, cacareos entonados del «Gallo Inglés», y cierto sibaritismo petulante de los Caribes.

Al servirse el vino añejo de la bodega de Justiniano (por no haberse destapado la champaña á causa de que no fué retirada á tiempo de los almacenes de la Aduana), espiritualizó, por así decirlo, la comilona el poeta, improvisando una serie de redondillas originales, que expresó haber escrito sólo en la semana anterior, en que se reveló admirador de los imaginados vates penquistas, por una parte, y de las tortillas de erizos del «Doctor Tolosa», por la otra.

Peroraron en seguida y por este orden: uno de los enamorados, que se elevó primero á las regiones celestiales en alas de virginal pasión y descendió después á la política internacional y á la evolución más ó menos tardía de los pueblos jóvenes de este continente, hasta llegar un día á aliarse Alemania y Chile, por ejemplo... ¡el tinterillo, que *lateó* del juicio ejecutivo en las obligaciones de dar y del papel redentor que los tinterillos desempeñan en la sociedad; el *sportman*, que habló del *turf* del *foot-ball*, del *box*, de la aviación, menos de la gran panzada que se había pegado en obsequio de «Chantecler»; un cesante, que comenzó por lamentar la escasez de ocupaciones en una ciudad de tanto comercio como Talcahuano y concluyó por pedirle cinco pesos prestados á uno de los Caribes; el repre-

sentante de «El Run-Run», que brindó por los jóvenes simpáticos y por el pronto connubio de los enamorados presentes; y el «Gallo Inglés», en un discurso preparado con cuatro semanas de anticipación, agradeció la asistencia á todos los comensales, alabó el buen condimento de los guisos, el esquisito sabor del «añejo», la aromática fragancia de los puros «Lealtad» y terminó diciendo que «hasta después de sus días» conservaría el recuerdo del sonoro *cocoricó* de esa noche.

Se dirigieron, en seguida, todos los presentes—inclusos los que habían *apegado* á la comilona sin ser invitados—á despedir á los festejados hasta su cortijo, en donde el «Gallo Inglés», encaramado en el último tramo de una escalera, se entregó á las voluptuosidades de Morfeo, é «Hirondelle», á tiernos gorjeos en el nido de sus amores.

LEGU-LEYO.

Talcahuano, Agosto 10 de 1910.



Chistes

— Ayer me dijo el jefe que soy un perfecto imbecil.

— Pues se ha equivocado, porque en este mundo no hai nada perfecto.

Un soldado vestido de particular, se encuentra con el capitán de su compañía y trata de ocultarse detrás de un árbol para que no le vea.

Al dia siguiente le pregunta el capitán

—¿Y cómo es que te ví ayer vestido de particular?

— Porque el árbol no era bastante grueso, mi capitán.

En una reunión aristocrática.

— Señor Comandante: el jueves doy un baile en mi casa. Espero que nos honrará usted con su compañía.

— Señora, disculpe usted, yo no mando una compañía: mando un batallón.

La criada al cobrador:

— La señora no está en casa.

—¿Y cuándo volverá?

— No sé, espere, voy á preguntárselo.

En un colejio de señoritas:

La maestra:—Diga usted, Pepita ¿qué condición es la más indispensable para ser una buena esposa?

Pepita:—Tener marido.

Suscríbese Ud. á «Chantecler». Remita \$ 10 y recibirá puntualmente nuestra revista á donde Ud. la solicite. Casilla, 925.

MUEBLERÍA COLOMBO

Suc. ROMILDO COLOMBO

Almacén: Colo-Colo - Fábrica: Chacabuco, esq. Tucapel

ESPECIALIDAD EN MUEBLES TAPIZADOS

Fábrica á Vapor de Sillas para Comedores

MÁRMOLES POR MAYOR Y MENOR

Molduras, Espejos y Cuadros

CAMBIO DE MUEBLES POR MADERAS

HOTEL METRÓPOLI

Teléfono 221-Calle Colo-Colo, esq. O'Higgins-Casilla 648

EL QUE SIRVE LAS MEJORES COMIDAS

Tallarines y Ravioles, Juéves y Domingo

BILLARES y PALITROQUE

Lorenzo Visconti.

Más claro que "Chantecler"

*Cantan los sin rivales Gramófonos
de las marcas*

IRIS

REGINA

SULTAN

Llegaron Discos de "El Encanto de un Vals"
y de "La Viuda Alegre"

Isidoro Bernasconi.

"LA GRANADINA"

Recibió extenso surtido en
Damascos para Manteles, y
Paños para Carpetas.

PRECIOS BAJÍSIMOS

Freire, esq. Aníbal Pinto

SASTRERIA CARTES

Calle de MAIPÚ, No. 830

SASTRERIA

— DE —

Víctor M. Goffredi

MAIPU, 282 - CASILLA 646

Garantizo todo trabajo salido de mi establecimiento
por contar con operarios competentes

CORTE ELEGANTE

* TODO PRECIO ES FIJO *

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ELIODORO ASTORQUIZA

Castellón 90.

SAMUEL GUZMAN GARCIA

Barros Arana, 887.

ABRAHAM ROMERO G.

Barros Arana, 1300.

ESTEBAN S. ITURRA

Barros Arana, 1334.

ALFREDO RODRÍGUEZ M.

San Martin, 742.

HÉCTOR RODRÍGUEZ DE LA SOTTA

Caupolicán, 287.

ALBERTO CODDOU

O'Higgins, 1092.

ABARAIM CONCHA

San Martin, 529.

DENTISTAS

NÉSTOR BAHAMONDE

San Martin, esq. Lincoyan.

PROFESORES DE MÚSICA

FABIO DE PETRIS

Chacabuco, 524.

JOSÉ VALDIVIESO T.

Violinista. — Lecciones: Barros Arana, 1120.

Imprenta y Litografía J. V. Soulodre & Ca.

